

## A LA ÚLTIMA



Jaime Pujol posa en uno de sus rincones favoritos: el sofá junto a la chimenea del salón de su casa. / REPORTAJE GRÁFICO: BENITO PAJARES

## EL RINCÓN DE...

## JAIME PUJOL

## ACTOR. TRABAJA EN «EL COMISARIO» Y AHORA ESTRENA LA OBRA «ÁNGEL» COMO DIRECTOR

DIANA ARRASTIA

Hay en él una popularidad recolectada de la televisión, que le ha llegado lentamente, haciéndose tan duradera como la décima entrega de *El Comisario*, emitida recientemente en Telecinco. «Al principio no eres consciente de las dimensiones que adquiere la serie en la que estás trabajando. Y por tanto tampoco del reconocimiento que alcanzas. Hasta el día que te paran 15 personas por la calle y empiezas a sentir vértigo y mucha responsabilidad», reconoce el actor.

Pero hay también un escenario, el del teatro, al que Jaime Pujol se ha entregado siempre. «El teatro es mi gran pasión, aunque suene a frase hecha. Nunca he dejado de hacerlo, aún en los momentos más saturados de trabajo: cuando no ha sido como actor, ha sido como autor o como director. Ahora mismo estoy a punto de estrenar la obra *Ángel*, que he dirigido, en el Teatro Amaya de Madrid».

Bajo la piel de Andrés Casqueiro, Jaime Pujol triunfa en *El Comisario*. A su juicio, son muchos los aciertos de la serie: «Empezó en un buen momento. La ficción española daba sus primeros pasos firmes y en aque-

lla época no había ninguna serie como la nuestra: una serie policiaca no a la americana, sino con casos reales, reconocibles y cercanos, con historias personales que enganchan y un reparto muy interesante».

Nada tiene que ver el actor con el personaje al que interpreta. «En lo único en lo que me parece es en lo ordenado y meti-

culoso. Pero en lo demás somos opuestos... Aunque al principio a veces me llevaba el gesto adusto a casa... Y un día, en la calle, casi llamo la atención a un policía de verdad por llevar la solapa levantada».

Lejos del terreno profesional, Jaime Pujol sabe muy bien lo que le pide a su casa. «Que sea acogedora, cálida, luminosa, amplia

pero sin excesos... Con los muebles justos, pero bien elegidos. Con mucha madera a ser posible. Y con animales en su interior: tengo dos gatos y un perro... Pero, sobre todo, que estén mis seres queridos dentro, o sea, mi mujer y mis hijos».

Un espacio que el director y actor concibe como «un refugio fuera de la ciudad. Después de pasarme la semana trabajando en Madrid, imagínate lo que supone llegar a mi casa situada en un pequeño pueblo de Valencia». Entre sus espacios más vividos, el configurado por un sillón y una chimenea. «Es el lugar donde suelo leer y escuchar música».

Mobiliario de estilo provenzal inglés y muchos libros: «Me encanta el arte también, pero tener originales resulta prohibitivo, así que tengo poco y casi todo de familiares y amigos».

Entre sus objetos más queridos, un cuadro de su hermano José Luis; un saxo que compró con 17 años que representa su vocación frustrada; y un libro de poemas que escribió hace casi 12 años. «Es algo muy especial. Sólo existe un ejemplar, que imprimí y encuaderné de modo casero y regalé a mi mujer meses antes de casarnos».

El libro de poemas escrito y editado por el actor que regaló a su mujer unos meses antes de casarse.



El saxo que compró con 17 años y que representa su vocación frustrada es otro de los objetos favoritos de Jaime Pujol.

